

ISSN: 0120-5587
E-ISSN: 2422 3174
ENERO-JUNIO



Lauren Mendinueta
Vivir tan adentro

Valparaíso

SECCIÓN

Vivir tan adentro

Lauren Mendinueta

Barranquilla, Colombia

laumendinueta@gmail.com

Traducción al francés
por Stéphane Chaumet

schaumet@hotmail.com

EDICIÓN
87
2025

DOI: <https://doi.org/10.17533/udea.lyl.n87a11>

Recibido: 06/11/2024

Aprobado: 13/11/2024

Publicado: 01/01/2025

REVISTA
**Lingüística
Literaria**

Mi vecina

Mi vecina es poeta y vive sola.
Las paredes que nos separan
son finas como hojas de papel.
Cada mañana la oigo caminar
por su largo corredor
arrastrando versos mudos,
casi puedo escuchar el gesto de su mano
cuando la cucharita da vueltas en el café.
Por las tardes mi vecina levita sobre su largo corredor.
Puedo oír la gravedad de su cuerpo,
el ademán de su mano
mientras escribe un poema iluminado.
Nunca vi su rostro,
está siempre sepultado en un manuscrito.
La otra noche toqué a su puerta con mi puño cerrado.
Varias veces golpeé imitando el latido de un corazón.
Demorada ella me abrió la hoja de la puerta
y la vi transformarse en estatua al fondo del corredor.
No quise perturbar su sueño de piedad.
A oscuras y en puntillas limpié el polvo de su casa,
purifiqué su baño, lustré su cocina, serví su mesa.
Después cerré con delicadeza la puerta
y regresé a mi libro.

Ma voisine

Ma voisine est poète et elle vit seule.
Les murs qui nous séparent
sont fins comme des feuilles de papier.
Tous les matins je l'entends marcher
dans son long couloir,
traînant des vers muets,
je peux presque entendre le geste de sa main
quand la petite cuillère tourne dans le café.
Les après-midis ma voisine lévite sur son long couloir.
Je peux entendre la gravité de son corps,
le mouvement de sa main
tandis qu'elle écrit un poème illuminé.
Je n'ai jamais vu son visage,
il est toujours enterré dans un manuscrit.
L'autre nuit j'ai cogné à sa porte avec mon poing.
J'ai cogné plusieurs fois imitant les battements d'un cœur.
Elle a mis du temps avant de m'ouvrir la feuille de sa porte
et je l'ai vue se transformer en statue au bout du couloir.
Je n'ai pas voulu perturber son rêve de piété.
Dans le noir et à pas de loup j'ai nettoyé la poussière de sa maison,
j'ai purifié la salle de bain, astiqué la cuisine, servi la table.
Puis j'ai délicatement fermé la porte
et je suis retournée à mon livre.

Un mundo nuevo

Antes. Después. Ahora. ¿Cuándo?

Voy caminando entre cadáveres.

No ha sido fácil acostumbrarme a vivir.

Los rodeo con mis brazos y se me escapan.

Tenían nombres de familia,

méritos, sueños,

hicieron planes para el próximo verano,

poseían el talento de las tormentas,

la vida suya.

A mi alrededor, desnudos en el suelo,

mis amigos y amigas viven su sueño eterno.

Estamos reunidos, la fiesta comienza.

Es tiempo de resucitar.

Hoy es el nuevo día.

Hoy es el mundo nuevo.

La algarabía de las campanas fúnebres

no es sueño,

su sonido fuera de lo real

despierta a los cipreses profundamente dormidos.

Estoy sentada en medio de este desorden de cuerpos.

En el coro de la iglesia los eunucos cantan jubilosos

el misterio de la resurrección de la carne.

Me gusta la melodía, pero no la letra de la canción,

y finalmente se colgó Judas,

cantan los eunucos con voz aflautada.

¿A quién culparemos de nuestra fragilidad?

El mundo agoniza.

He dejado la máscara en el altar.
He vestido mi traje rojo-oscuro de poeta.
He calzado las sandalias de piel de cordero.

Bailar,

bailar,

bailar.

Aún nos queda tiempo para la algarabía y el duelo.

La muerte llama con sus campanas.

Había un viejo dios en el mundo antiguo.

Había un nuevo dios en el mundo nuevo.

Debieron morir ambos y no lo supimos.

Un nouveau monde

Avant. Après. Maintenant. Quand ?
Je marche au milieu de cadavres.
M'habituer à vivre n'a pas été facile.
Je les entoure de mes bras et ils m'échappent.
Ils avaient des noms de famille,
des mérites, des rêves,
ils avaient des projets pour l'été prochain,
ils possédaient le talent des tempêtes,
leur propre vie.
Autour de moi, nus sur le sol,
mes copains et copines vivent leur sommeil éternel.
Nous sommes réunis, la fête commence.
Il est temps de ressusciter.
Aujourd'hui est un nouveau jour.
Aujourd'hui c'est le nouveau monde.
Le vacarme des cloches funéraires
n'est pas un rêve,
leur son hors du réel
réveille les cyprès profondément endormis.
Je suis assise au milieu de ce désordre de corps.
Dans le chœur de l'église les eunuques chantent avec joie
le mystère de la résurrection de la chair.
J'aime la mélodie, mais pas les paroles de la chanson,
et à la fin Judas s'est pendu,
chantent les eunuques d'une voix flûtée.
À qui reprocherons-nous notre fragilité ?
Le monde agonise.

J'ai laissé le masque sur l'autel.
J'ai mis mon costume rouge-sombre de poète.
J'ai enfilé mes sandales en peau d'agneau.
Danser,
 danser,
 danser.
Il nous reste encore du temps pour le vacarme et le deuil.
La mort nous appelle avec ses cloches.
Il y avait un vieux dieu dans l'ancien monde.
Il y avait un nouveau dieu dans le nouveau monde.
Tous les deux ont dû mourir et nous ne le savions pas.

Luz de julio en Lisboa

Para Nuno Júdice

Esta luz que atraviesa la ventana,
esta claridad solar que no duele,
sutil como hoja que planea,
anida en mis huesos.

La luz de julio en Lisboa posee un color,
ni blanco ni amarillo,
dorada.

Como las hojas de un libro muy viejo,
esta luz también reposa sobre los estantes,
se funde en la biblioteca y en mis manos.

Pensar y sentir.

Luz y ventana.

Lisboa afuera y adentro.

Una mancha dorada sobre todos los colores.

Sólo la ventana me separa del mundo.

La luz que me visita es una verdad alegre
en medio de tanta incertidumbre.

Lumière de juillet à Lisbonne

Dédié à Nuno Júdice

Cette lumière qui traverse la fenêtre,
cette clarté solaire qui ne blesse pas,
subtile comme une feuille qui plane,
niche dans mes os.

La lumière de juillet à Lisbonne possède une couleur,
ni le blanc ni le jaune,
une autre.

Comme les feuilles d'un très vieux livre,
cette lumière repose aussi sur les étagères,
elle fond dans la bibliothèque et dans mes mains.

Penser et sentir.

Lumière et fenêtre.

Lisbonne dedans et dehors.

Une tache de couleur sur toutes les couleurs.

Seule la fenêtre me sépare du monde.

La lumière qui me visite est une vérité joyeuse
au milieu de tant d'incertitudes.

He pedido descanso

He pedido a todos que descansen

De todo lo que cansa y mortifica:

El amor, el hambre, el átomo, el cáncer.

HILDA HILST

Mi madre decía que yo cansaba,
que era difícil hablar conmigo
porque yo sólo sabía hablar en poemas.

Nunca aprendí la otra lengua.
Ya adulta intenté un lenguaje prosaico para salvar relaciones,
pero abría la boca y me salían silencios larguísimos,
que también cansaban.

A mi madre no le gustan mis poemas.
Sospecha que no son inocentes,
teme que pierda mi alma por escribir versos.

Le he pedido descanso a mi madre.
Nos separan un océano y un cristal de roca.
La mujer que veo del otro lado está cansada
de todo lo que cansa y mortifica.

J'ai demandé un peu de repos

J'ai demandé à tout le monde de se reposer

De tout ce qui fatigue et tourmente :

L'amour, la faim, l'atome, le cancer.

HILDA HILST

Ma mère disait que j'étais fatigante,
qu'il était difficile de parler avec moi
parce que je ne savais parler qu'en poèmes.

Je n'ai jamais appris l'autre langue.
Adulte j'ai essayé un langage prosaïque pour sauver des relations,
mais j'ouvrais la bouche et n'en sortait que de longs silences,
qui étaient fatigants aussi.

Ma mère n'aime pas mes poèmes.
Elle les soupçonne de ne pas être innocents,
elle a peur qu'en écrivant des vers je perde mon âme.

J'ai demandé un peu de repos à ma mère.
Un océan et un cristal de roche nous séparent.
La femme que je vois de l'autre côté est fatiguée
de tout ce qui fatigue et tourmente.

En la calle Felicidad

La niña abandonada en una casa en ruinas soy yo.

ALEJANDRA PIZARNIK

Todo parece tristeza y malos recuerdos en este revoltijo de polvo y ratones.

Y sin embargo, hubo aquí risas, complicidades, amor.

Malos ratos también hubo, pero no sólo.

La casa agoniza,

y en el caos que perfora la madera y se traga los muebles todo es vida.

Cada plaga que la habita:

el recordatorio de un mundo indiferente a nuestros apegos.

En este pasillo di mis primeros pasos y mi hija dio los suyos.

Aquí jugué, aprendí a leer, di vueltas en sus salones

hasta caer rendida y satisfecha como un trompo.

En aquella esquina que separa el comedor de la cocina me castigaba la abuela.

De rodillas mirando a la pared y reflexionando sobre la gravedad de mi crimen:

una mala palabra, por ejemplo. Y en el corazón el dolor de haberla ofendido:

«Abuela, no merezco tu amor».

En el corredor ya no se escucha el ladrido de los perros que otrora compartieran la casa con nosotros.

En su largo y silencioso pasillo aún retumba la voz autoritaria de mi abuelo:

«La niña, ¿cómo está la niña?»

Y su mano firme que me apretaba el brazo izquierdo mientras yo temblaba con miedo frente a su deferencia.

La niña que yo era. La niña, ¿cómo está la niña?

«Estoy viva, abuelo. Te sobreviví, abuelo.»

¿Realmente te sobreviví?
¿Estoy viva, abuelo?
Todavía tengo un cuerpo, es cierto. Un cuerpo mancillado y puro.
Y el alma.
Hordas de ratones señorean sobre el antiguo reino de mi niñez.
Los vientos alisios rompieron las ventanas y se pasean por la casa.
Y aunque estas paredes amenazan con caer,
dentro de mí la casa crece y se multiplica.
Aquí jugué, aprendí a leer, di vueltas en sus salones
hasta caer rendida y satisfecha como un trompo.
Hace mucho que no visitaba la casa de mis abuelos.
La niña abandonada en este revoltijo de polvo y ratones,
la niña de la calle Felicidad, soy yo.

Dans la rue Felicidad

L'enfant abandonnée dans une maison en ruine c'est moi.

ALEJANDRA PIZARNIK

Tout semble tristesse et mauvais souvenirs dans ce fatras de poussière et de rats.
Et pourtant, il y a eu ici des rires, des complicités, de l'amour.
Il y a eu aussi de mauvais moments, mais pas que.
La maison agonise,
et dans le chaos qui transperce le bois et engloutit les meubles tout est vie.
Chaque fléau qui l'habite :
le rappel d'un monde indifférent à nos attachements.
Dans ce couloir j'ai fait mes premiers pas et ma fille a fait les siens.
Ici j'ai joué, j'ai appris à lire, j'ai couru dans les pièces jusqu'à tomber de fatigue et satisfaite comme une toupie.
Dans ce coin qui sépare la salle à manger de la cuisine la grand-mère me punissait.
À genoux face au mur à réfléchir sur la gravité de mon crime :
un gros mot, par exemple. Et dans le cœur la souffrance de l'avoir offensée :
« Grand-mère, je ne mérite pas ton amour. »
Dans le corridor on n'entend plus aboyer les chiens qui jadis ont partagé la maison avec nous.
Dans son long couloir silencieux résonne encore la voix autoritaire du grand-père :
« La petite, comment va la petite ? »
Et sa main ferme serrait mon bras gauche tandis que je tremblais de peur devant sa déférence.
L'enfant que j'étais. La petite, comment va la petite ?
« Je suis en vie, grand-père. Je t'ai survécu, grand-père. »
T'ai-je vraiment survécu ?

Suis-je vivante, grand-père ?
J'ai toujours un corps, c'est vrai. Un corps souillé et pur.
Et l'âme.
Des hordes de rats règnent sur l'ancien royaume de mon enfance.
Les alizés ont cassé les fenêtres et parcourent la maison.
Et bien que ces murs menacent de tomber,
en moi la maison grandit et se multiplie.
Ici j'ai joué, j'ai appris à lire, j'ai couru dans les pièces
jusqu'à tomber de fatigue et satisfaite comme une toupie.
Il y avait longtemps que je n'avais pas visité la maison de mes
grands-parents.
L'enfant abandonnée dans ce fatras de poussière et de rats,
l'enfant de la rue Felicidad, c'est moi.

La fuente más pura

La aldea se inundó de ratones.
Qué yo pueda librarme de este olor
Qué yo vuelva a enamorarme del amor
Qué yo encuentre la fuente más pura.

Siempre hubo ratones en mi aldea.
No, no. No siempre, digo yo.
¿Acaso soñé el paraíso
cuando entraba en mis zapatos de piel de oveja?

Voy a vivir.
El miedo no roerá mis dedos.
No compartiré mi pan con el horror.

Mañana lavaré mi cabello en la fuente más pura
y lo secaré al sol.
Mañana me iré de esta aldea.
Qué fácil será vivir lejos del flautista.

La source la plus pure

Les rats ont envahi le village.
Que je puisse me libérer de cette odeur !
Qu'à nouveau je tombe amoureuse de l'amour !
Que je trouve la source la plus pure !

Il y a toujours eu des rats dans mon village.
Non, non, je dis. Pas toujours.
Est-ce que j'ai rêvé du paradis
quand j'enfilais mes chaussures en peau de mouton ?

Je vais vivre.
La peur ne rongera pas mes doigts.
Je ne partagerai pas mon pain avec l'horreur.

Demain je laverai mes cheveux dans la plus pure des fontaines
et les sécherai au soleil.
Demain je quitterai ce village.
Comme il sera facile de vivre loin du joueur de flûte.

Nostalgia del país de los ratones

País mío tan distante.
A tu favor nada digo,
no te defiendo.
¿Qué siento en tu ausencia?
¿Nostalgia de ti? No.
Nostalgia de mí en ti,
tal vez.

Mi abuela decía:
«Ama a tus ratones como a ti misma».
«No puedo amarlos»,
respondía yo».
«Te perseguirán»,
sentenciaba ella.

País mío,
de mis ratones.
Tú me olvidaste
y yo lo acepté.

Decidida a ganarte,
te olvidé.

En tierra extranjera
la voz de mi abuela persiste:
«Ama a tus ratones como a ti misma».

¿Cuántas veces lloré
por no saber amarlos?

País mío,
de mis ratones.
Ratones míos,
compañeros de viaje.

Nostalgie du pays des rats

Mon pays si lointain.
En ta faveur je n'ai rien à dire,
je ne te défends pas.
Qu'est-ce que je ressens en ton absence ?
Nostalgie de toi ? Non.
Nostalgie de moi en toi,
peut-être.

Ma grand-mère disait :
« Aime tes rats comme toi-même. »
« Je ne peux pas les aimer »,
je lui répondais.
« Ils te poursuivront »,
déclarait-elle.

Mon pays
pays de mes rats.
Tu m'as oubliée
et je l'ai accepté.
Décidée à te vaincre
je t'ai oublié.

En terre étrangère
la voix de ma grand-mère persiste :
« Aime tes rats comme toi-même. »

Combien de fois ai-je pleuré
de ne pas savoir les aimer ?

Mon pays,
pays de mes rats.
Mes rats,
compagnons de voyage.